

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE

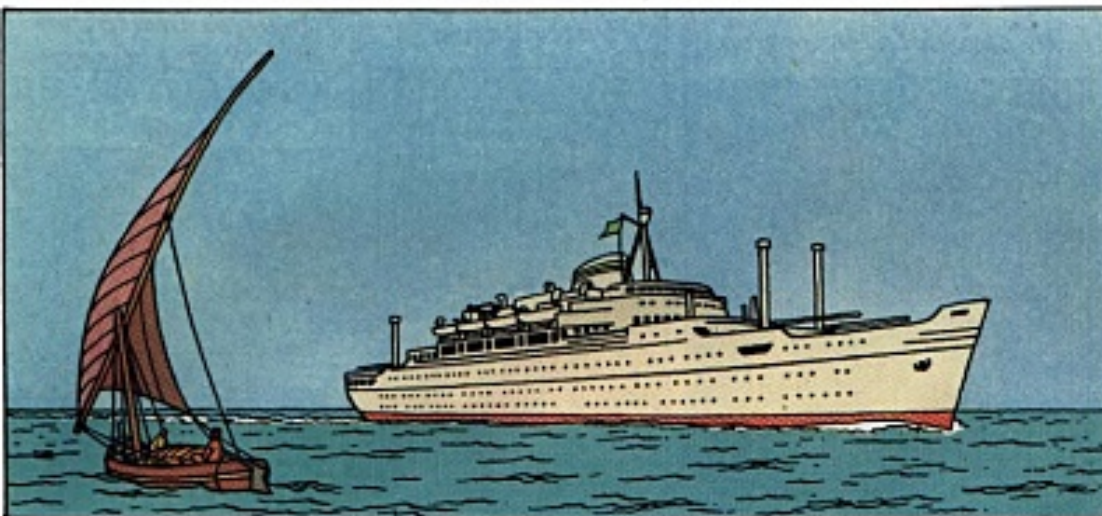
TINTIN

★  
**LOS CIGARROS**  
DEL  
**FARAÓN**

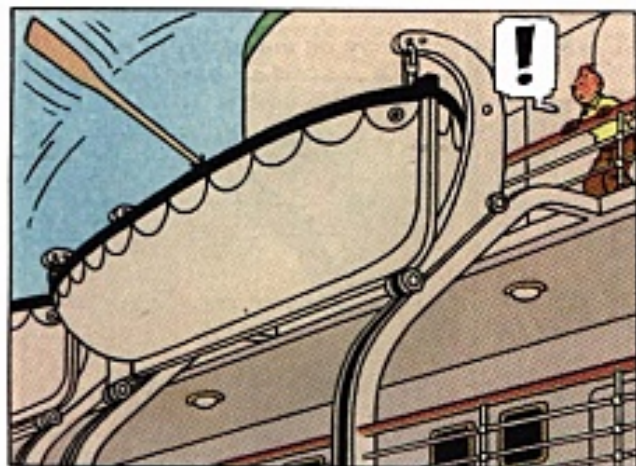


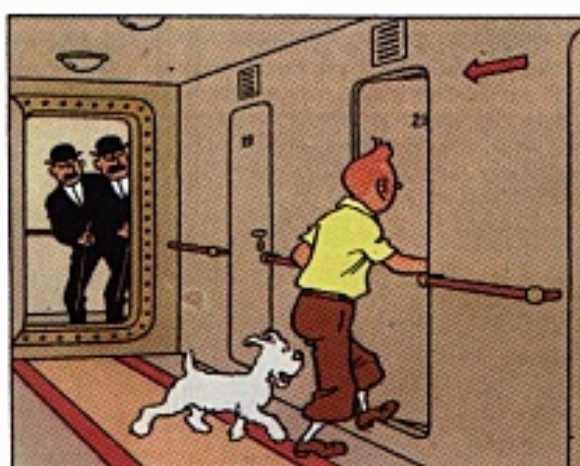
JUVENTUD

# LOS CIGARROS DEL FARAÓN









¿Qué dice? ¿Yo detenido...?  
¡Debe ser una broma...!

¿Una broma...? ¡Vamos a abrir  
uno de esos cajones y verá us-  
ted si es una broma!

El que le ha denunciado no nos  
ha mentado: ¡aquí está la  
cocaína!

Al día siguiente...

¿Quién habrá escondido  
la droga en ese  
cajón?

Alguien busca mi perdi-  
ción... Pero ¿por qué?

¡Sí, ¡misterio!

¡Pensar que esta-  
mos en Port-Said,  
a pocas brazadas  
del muelle, y que yo  
estoy prisionero en  
esta bodega!

¡Oh...!, pero...  
¡esa embarcación  
que deriva lenta-  
mente me está dan-  
do una idea!

Un poquito más y el  
mástil estará al  
alcance de mi mano...

¡Oiga...!, hum, ¿quiere usted  
llevarme a tierra...?

Unos minutos más tarde...

¡Ya estamos  
en Port-Said,  
Milú!

¡Vaya, qué sorpresa tan  
agradable!

¡Buenos días,  
señora!

Mientras tanto...

estupéficantes.  
Se escurrió de entre  
las manos de los agentes.  
El sabio ya había desem-  
barcado: probablemente  
ya habrán salido para  
El Cairo. Plagan lo  
necesario según mi  
carta anterior.

¡Como me llamo  
Hernández, que  
irá muy lejos!

Yo diría más: ¡no  
irá muy lejos,  
como me llamo  
Fernández!

Más tarde, por los alrededores de El Cairo...

Según el plano no andamos lejos del lugar donde se encuentra la tumba.

Unos instantes después...

Bueno, espérenos usted aquí. Regresaremos a última hora de la tarde.

¡Bien, Effendi!

¡Comprenderá que un descubrimiento de tanta importancia debe ser rodeado del mayor secreto!

Tiene usted razón.

¡Parece que conozca perfectamente este terreno!

En absoluto, pero el papiro da indicaciones muy precisas.

Está muy cerca de aquí...

¡Tiene usted un gran sentido de la orientación!

Si el papiro dice la verdad, aquí mismo debemos encontrar la tumba de Kih-Oskh.

¡No se lo decía yo? ¡Esta es! ¡Esta es la tumba! ¡Oh noble faraón, aquí me tienes!

¡Ah!, ¡qué gloria para mí! ¡El nombre de Filemón Ciclón tiene asegurada la inmortalidad!

GUAAU  
GUAAU

¡Vaya! ¡qué guerra Milú?

¡Un puro! ¡Un puro aquí? ¡Qué cosa más rara!

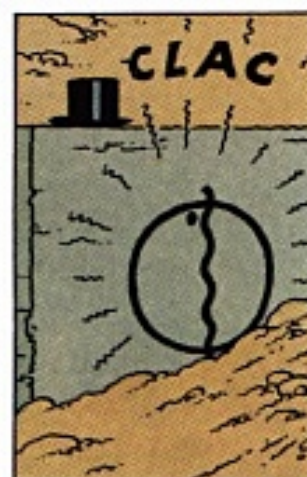
¡Canastos! ¡Más extraño todavía! ¡Lleva en el anillo el signo del faraón!



Tengo curiosidad por saber lo que pensará el señor Filemón de esto...

¡Vaya! ¡Qué pasa...? ¡Ha desaparecido...!

¡Fíjate, Tintín, el mismo signo del puro!









Que Alá sea contigo, Mohammed...  
¿Traes la mercancía?

Sí, Effendi.  
Todo está en orden...



O.K.... Que se apresuren.  
El patrón tiene prisa:  
teme a los guardacostas...



¡Qué idea tan curiosa han tenido allá camuflando las cajas en sarcófagos...!

Una idea del jefe,  
sin duda.



Eres cuartos de hora  
después...

Ya está, jefe. Todos los  
paquetes embarcados.

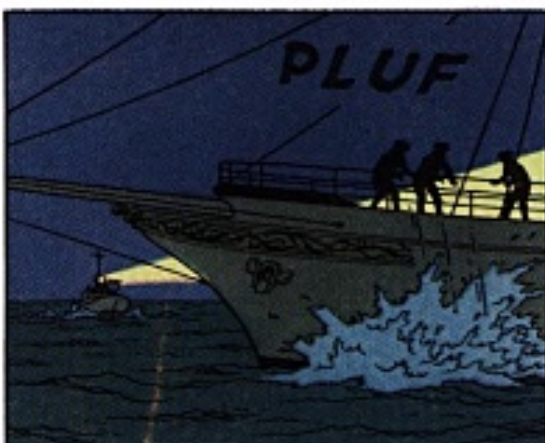
¡Uf! Respiro.  
Podemos levar anclas.



¡El yate de Allan Thompson! ¡Esta vez  
será nuestro ese contrabandista!



¡Truenos!  
¡Los guarda-  
costas! ¡Todos  
los paquetes  
al agua!  
¡Pronto!



Y una hora después...

¡Suerte que me deshice a  
tiempo de la mercancía;  
si no, me pescan!

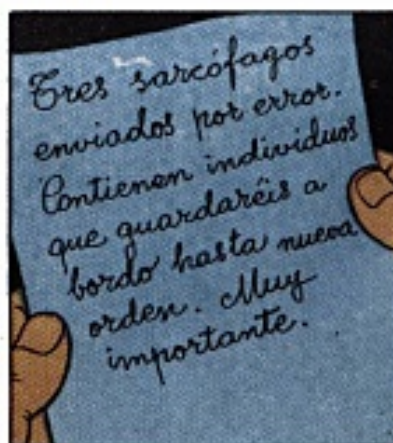


Un mensaje, jefe...  
Llegó mientras  
estaba a bordo  
la policía.

Dame.



Eres sarcófagos  
enviados por error.  
Contienen individuos  
que guardaréis a  
bordo hasta nueva  
orden. Muy  
importante.



¡Malo! ¡Los he-  
mos echado al  
agua! ¿Cómo  
encontrarlos  
ahora...?



Ya es de noche... y de aquí a mañana Dios sabe dónde habrá llevado la corriente esas malditas cajas...

Al día siguiente al amanecer...

CRAC

¡Milú!

¡Mira! ¡El tercer sarcófago se abre!

... ga... se... dos... pa... do... nen...

¿Qué? ¿Qué dice...? Hable más fuerte. El viento me impide oír sus palabras.

¿Cómo? No entiendo una palabra de lo que me dice.

... el... era... son...

... na... pa... pa... e... or... a... er... nes... a...

¡Le digo que no le entiendo!

Es inútil que siga desgañitándose. La corriente nos separa cada vez más. Por lo menos estamos los dos juntos, mi querido Milú. Voy a atar tu caja a la mía.

Y ahora vamos a ver si podemos pescar algo. Estoy seguro de que tú también tienes mucha hambre.

¡Y que lo digas!

¡Ya está!

¡Seguramente es un pez gordo!

Si esto es todo lo que hay en estos parajes, no nos queda más que morir de hambre...



... o ahogarse, pues se levanta viento y el mar empieza a enresparse.



Mientras tanto...

Es inútil que sigamos buscando. Jamás los encontraremos.



¡Náufrago a babor!



Bien. Echad una chalupa al agua y traedme a ese individuo.



Minutos más tarde...

Hemos encontrado un sarcófago y a su ocupante, Filemon Ciclón. Imposible seguir debido al mal tiempo.



Cuando recibas la respuesta, tráemela. Yo vuelvo al puesto de mando.

O.K., capitán.



¡Qué asco de tiempo! Y el barómetro sigue bajando. ¡Lo que nos espera!



Tome, la respuesta.



¡Haced prisionero al hombre recogido. Si es imposible encontrar las otras dos cajas, desistid. Presentaros en el Centro 3.

¡Bueno, esto también me gusta...! ¡Vamos, en ruta hacia las Indias!

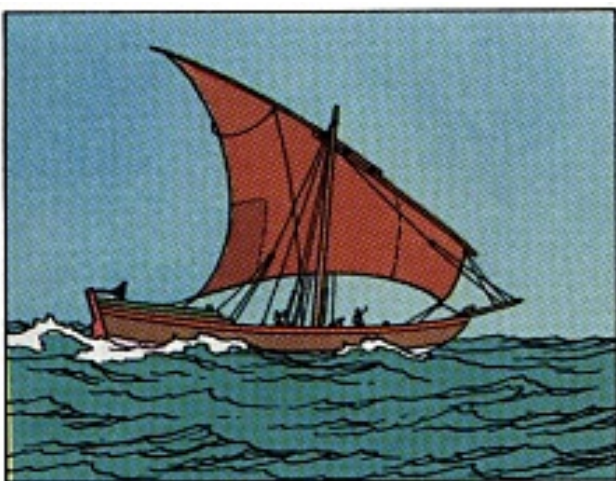


¡Estamos perdidos, Milu!



¡Ah! ¡Por fin despierta!

¿Dónde estoy?



Ya me acuerdo... Una ola gigantesca se abalanzó sobre nosotros. Y luego... nada...



¡Hola, joven deportista!  
¿Ha dormido bien?

Sí, pero, ¿cómo es que estoy aquí?



¡Le hemos pescado en el momento en que iba usted a echarse un buen trago!

¡Ah!, fue usted quien... ¡le debo la vida, capitán!



No tiene importancia... Me gustaría saber qué estaba usted haciendo dentro de un sarcófago a diez millas de la costa de Arabia.

¡Ah, pues a mí también me gustaría saberlo!



Aquí le presento al señor Oliveira da Figueira, de Lisboa, que es mi pasajero.

Encantado

Mucho gusto, señor, encantado...



... y me ofrezco inmediatamente: puedo proporcionarle a precios sin competencia todos los artículos de primera necesidad.



Además, voy a enseñárselos. Una mirada no compromete a nada. Vea primero estas corbatas tan elegantes.



¡Espléndido...!  
¡Maravilloso...!  
¡Las tonalidades de éstas le van muy bien a la cara...!



¡También tengo magníficos sables de verdadero acero toledano!



¡Y como regalo, un despertador, un cepillo de dientes y un bolígrafo!



Suerte que no me he dejado convencer por ese hombre. A esa gente acaba uno comprándoles un montón de cosas inútiles.



Ya está a la vista la costa árabe donde vamos a desembarcar.



Haga el favor de llevar todo el material allá arriba.



¿Se instala aquí?  
¡Pero si esto es el desierto! No encontrará un solo cliente.

Espere, voy a hacer un poquito de publicidad.



¡Oigan, oigan! ¡Salaam Aleikum!  
El señor Oliveira da Figueira los saluda...



... Trae para ustedes las más maravillosas riquezas de los países de Occidente. Los invita a admirarlas.

¡El blanco-que vende de todo!



¡Que los nobles hombres del desierto se pongan en camino!  
¡El señor Oliveira da Figueira los recibirá con los brazos abiertos!



¿No es bonito este sombrero? ¡Ya me dirá si algún rey ha llevado nunca un sombrero como éste!



¡Cómo se va a alegrar mi mujer!



Bueno, ¿qué le parece?  
¿No es eficiente esto?  
Y lo que es mejor:  
¡mis clientes vuelven!



كنس  
زنى!



¡Hijo de perro tiñoso, he comido el producto que me has vendido y mira lo que me pasa!

¡Canastos, se ha comido el jabón!



¡Antes de la nueva luna, mi amo, el Sheik Patrash Pasha, os habrá castigado!



Unas horas después...

Adiós, amigo. ¡Que tengas el mejor de los viajes sobre el mejor de mis corceles!

¡Gracias!

¡Adiós, Tintín, que Alá sea contigo!

¡Adiós, poderoso Sheik!

¡Era un buen Sheik, un buen hombre ese Sheik!

¿Qué? ¡No estoy loco!  
¿Una ciudad aquí?

¡SOCORRO...! ¡PIEDAD...!

¡SOCORRO...!

Era una voz de mujer...

Me... me parece que alguien ha gritado.

¡PERDON...!  
¡PIEDAD...!

¡Cobardes!

Señora, no tiene usted ya nada que temer de esos brutos.

¡Especie de imbécil!  
¡Cretino! ¡Triple idiota!

?



¡Ese borracho ha estropeado mi entrada!





¡No hay ni un alma en el puente!



¡Qué cosa más rara, ni un triste gato!



¡Vaya, me equivoqué: ahí viene el del cocinero...! ¡Quieto, Milú!



¡Guau! ¡Guau!



¡Milú, haz el favor de venir!



¿Qué es esto? ¡Ametralladoras debajo de esta vieja vela...!



¡Yaquí fusiles, escondidos bajo estos paraguas...!

¿Dónde se habrá metido ese gato?



¡Y en estas cajas un montón de municiones! ¡Esto es un verdadero arsenal!



¡Y además, fusiles-ametralladoras! ¡Vaya, con franqueza, estaba lejos de imaginar que este pacífico barco hiciera el contrabando de armas!



Conque le interesa esto, ¿eh?

Le había visto subir a bordo.  
¡Enhorabuena! Ignoraba que era  
usted de la policía.

¡Yo? Pero si...

¡Capitán, tú venir de  
prisa! ¡Peligro!

Si es usted el que me ha denunciado,  
sepa que mi barco está minado. Lo  
volaré antes que  
rendirme.

¡Ah, estás ahí, Milú! ¡Ven  
en seguida a desatarme!

BUM BUNG BANG

¿Que ocurrirá allá  
arriba en el puente?

¡No se oye nada ahora! ¡Parece  
que todo el mundo haya  
huido!

¡Qué colección  
de cobardes!

¡Dios mío, sí, es eso...!  
¡Nos han dejado solos en el  
barco lleno de explosivos!

Voy  
a  
intentar  
salvarme.

BUUM

¡Uf! Creí que volábamos... Y  
probablemente no ha sido más  
que un barco que nos ha dado un  
golpecito un poco fuerte.

Silencio... Pasos... Bajan...

¡Por suerte,  
no faltan armas  
para defender-  
se en caso de  
necesidad!

¡Ajá! ¡Tintín, por fin nos encontramos...! Tráfico  
de cocaína, contrabando de armas, rebelión contra la  
autoridad... ¡Su caso está claro, muchacho!

















¿Ves qué buena idea he tenido adelantando la hora de nuestra ronda?



¡Qué desgracia! ¡Lo han apresado otra vez!



Está amaneciendo. Se acabó. Mi última esperanza se ha evaporado.



Y media hora más tarde...



¡Atención...! ¡Apunten...!



¡FUEGO! PAM PAM PAM



¡Miserables, han matado a Tintín!



Lo reconocí a pesar de su disfraz. Sabiendo, venerado maestro, la importancia que usted da a su desaparición, le he hecho condenar a muerte. La ejecución ha tenido lugar esta mañana.



¡Hi,hi,hi! ¡No le veré más! ¡Hi,hi,hi! Voy a dejarme morir encima de su tumba...



Aquella noche...



Ya está hecho. Todo ha ido bien. Puede usted ir.

Muy bien, aquí está tu recompensa... Y piense que de tu silencio depende tu vida...



Unos minutos más tarde...





Aquí es...  
¡Manos a la obra!



Guau, guau,  
guau!



¡Callate, que vengo a  
salvar a tu amo!

¿Salvar  
a mi amo?



¿Tintín...? ¿Tintín...? ¿Estás ahí...?

Sí.

?



Señora, usted me ha salvado  
la vida y jamás podré...

¡Ven!



¿Dónde?

No preguntes.  
Sígueme.



Ya hemos llegado.

¡Entra,  
corre!



Señoras, nunca olvidaré lo que han  
hecho por mí. Poco antes de la ejecu-  
ción, el cabo me dijo que los fusiles  
estarían descargados, pero que debía  
dejar me caer al suelo en el momento de  
la salva y hacerme el muerto. Obedecí,  
y me felicito... ¿Pero quiénes son uste-  
des, que me han salvado la vida...?



¿Quiénes somos?  
¡Pues, miranos!

¿Uste-  
des?!!



¡Sí, nosotros! Nosotros,  
que hemos desafiado mil  
peligros para arrancarte  
la muerte.

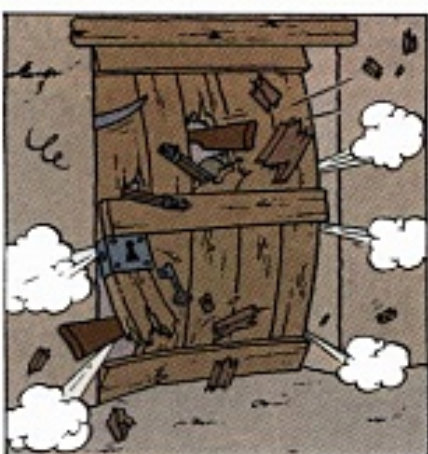
¿Pero, por qué?  
¿Por qué han  
hecho esto?

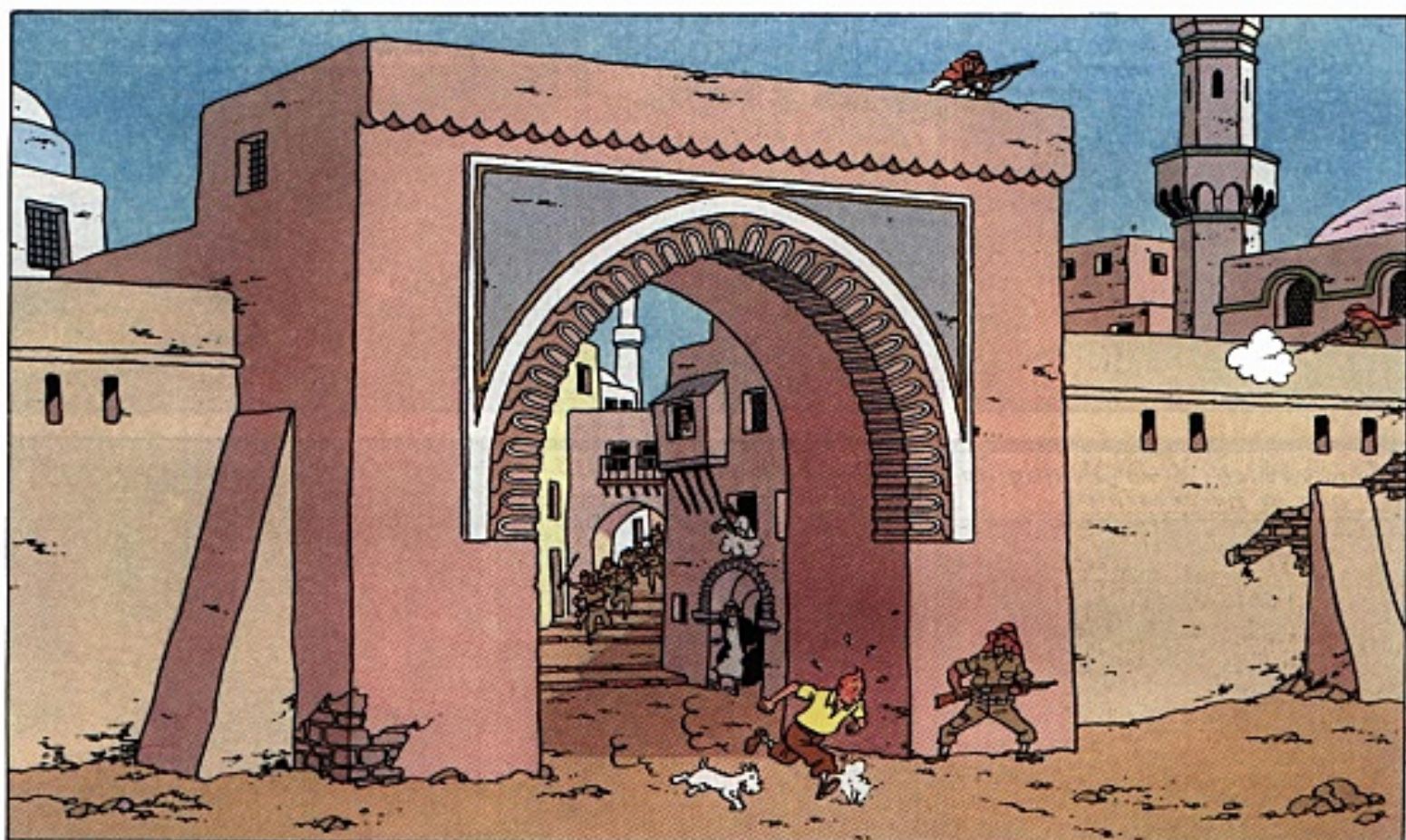


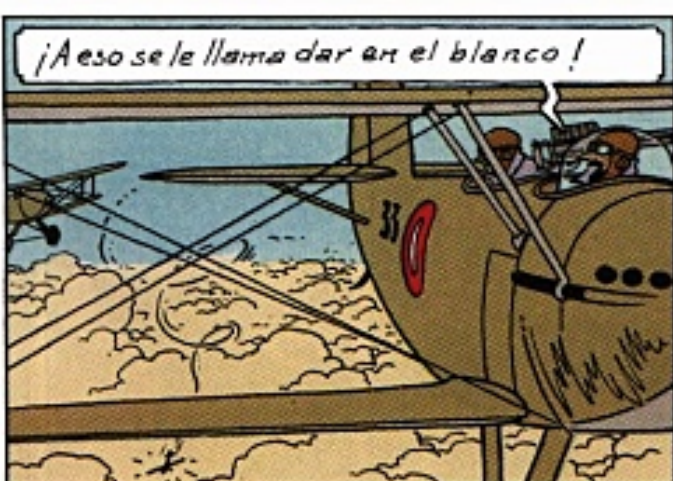
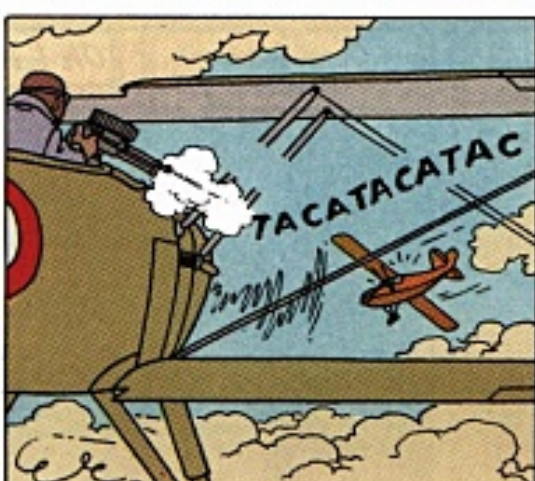
¿Por qué? Porque  
tenemos orden de  
detener a Tintín,  
tráfico de armas,  
tráfico de estu-  
pefacientes... ¡y una  
orden es una orden!



?











Es esto todo, ¿verdad?



Y ahora se trata de averiguar dónde estamos. En la India, probablemente, pero ¿en qué lugar?



!



No tengas miedo, hermanito. Milú no haría daño ni a una mosca.

¡Guau!  
¡Guau!



¡Pero, por cierto; tú estás enfermo! Tienes fiebre... Espera, tengo precisamente lo que te hace falta.



Voy a darle quinina a este pobre animalito.



Un tubo entero creo que bastará.



¡Anda, trágate esto!



¿Qué, ya estás curado?



¡Eh, hermanito, tranquilízate!



¿Quieres soltarme, sí o no?



¿Pero adónde diablos quiere llevarme?



?

Bawh...Treet... Es un hombrecito que me ha curado de la fiebre elefantésca.

Como parece que estén discutiendo entre ellos, ¡aprovechémoslo para escapar!

Teerht... Obghr.. Wahgm!... ¡Alto, pequeño! Debes quedarte con nosotros. Serás nuestro médico.



Varios días después...

¿Lo que estoy haciendo?  
¿Has notado que cuando los elefantes hablan entre sí emiten unos sonos parecidos a los de una trompeta?

Pues pensé que estudiando su lengua y sirviéndome de una trompeta para hablarles, llegaría quizás a hacerme entender. Por eso fabrico este instrumento.

Y además, no es muy complicado el idioma de los elefantes. Sol, la, si, do, significa sí. Do, si, la, sol; no. Beber se expresa por sol, sol, fa, fa... Claro que lo difícil es tener buen acento.

¡Uf...! ¡Qué calor...! Y si probase...



¡Hay que ver! ¿Quién habrá pintado este signo?



La niña que a la mar

?



¡No es posible!



¡El profesor Ciclón!



¡Hola, profesor! ¿Cómo es que le encuentro aquí?



Explíqueme usted lo que le ha pasado desde el momento en que en el mar Rojo...

¡Chist! ¡No hable tan alto...!



Se lo diré, pero tiene que jurarme que guardará el secreto.

De acuerdo, le escucho...



Pues bien, es eso: ¡yo soy Ramsés II!



Tchup, tchup... Pero sobre todo no se lo diga a nadie, porque estoy aquí de incógnito.



¡Pobre, se ha vuelto loco! No podré saber nada hasta que esté curado. Pero ¿dónde encontraré un médico?



¿Dónde...? ¡Pero si es muy sencillo!



♪ ♪

Yo también tocaba el piano cuando era pequeño...



¿Qué querrá de mí ese  
hombrecito?



Vas a conducirnos a  
algun lugar donde haya  
hombres blancos.



¡Hola, mi querido  
Sesostris!



¡Ah, aquí hay un "bungalow"!



Buenos días,  
caballero. Dispense  
si le molesto...



... pero verá, he encontrado  
a este hombre errando por  
la jungla. Ciertamente ha  
perdido la razón. ¿Hay un  
medico en las cercanías?



Ha caído usted  
bien: el Dr. Finney  
está precisamente  
de paso en este  
distrito. Voy a  
hacerle llamar  
en seguida.



¡Mira...!  
¡¡ Nuestro signo!!



Poco después...

Y ésta es toda la historia, doctor. ¿Cree usted que ese pobre hombre podrá algún día recobrar la razón?



Es posible... En todo caso, debe ser conducido inmediatamente a un sanatorio. Hay uno a treinta millas de aquí; el director es amigo mío. Puede llevar al enfermo mañana mismo.



Mientras tanto, es usted mi invitado. Precisamente había organizado una pequeña recepción para esta noche.



Aquella noche...

Tintín... Nuestro simpático pastor Mr. Peacock...



... Mr. y Mrs. Snowball...



... el célebre escritor Zlotzky.



¡Vaya, mayor, tiene usted aquí un arma curiosa! ¿Es un puñal hindú?

Es un "Khuttar"...



... de hoja llamada "lengua de buey". Me la regaló un fakir, quien me aseguró que esta arma tiene el poder de ir clavarse por sí sola delante de cualquier persona amenazada de un grave peligro.



Pero voy a enseñársela más de cerca.



!

¡¡OH!!



Dispense... Supongo que no verá usted en esto un presagio siniestro.

De ningún modo; es una pura coincidencia. Y además no soy tan impresionable.



BANG





A la mañana siguiente...

¿El joven Sahib? Salio para la selva al amanecer.



¡No pierdas el rastro, mi querido Milú!



¡Allí...! ¡Su sombrero...!



Si, es su sombrero...  
¡Estamos sobre la pista!



¿Qué te parece este sombrero, Milú?



¡Palabra, se ha vuelto un loco peligroso...! ¡Escondámonos!

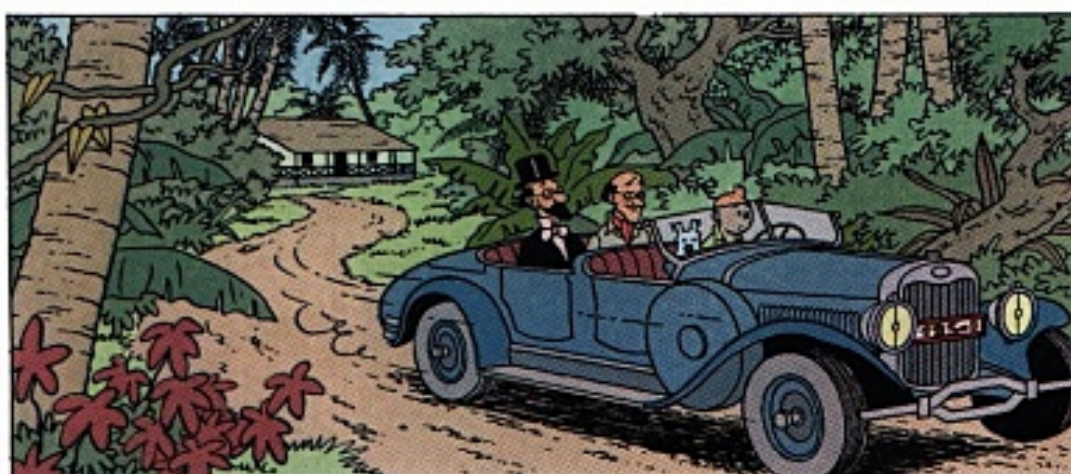


¡Por suerte su brazo se ha enredado en una liana; si no...!









Aquí tiene una carta del doctor Finney: se trata de estos dos enfermos.



¡Ejem...! Bueno... Ya veo... Muy bien.



Enfermeros, ocúpense de esos dos señores.



¿Quiere usted acompañarme para las formalidades de rigor?

Con mucho gusto.



¡Oh! Ninguno de éstos es peligroso.



¿Ve usted? Sus amigos serán alojados en una habitación como ésta.



CLAC



"El le entregará esta carta en persona, diciendo que se refiere a sus dos compañeros. Es un..."



"... sujeto muy peligroso, así que hágalo entrar en su celda más bien por la astucia que por la fuerza. Luego no cesará de repetir que está en sus cabales, pero..."



Bueno, señores, su desgraciado amigo estará muy bien cuidado aquí.

Tiene usted toda nuestra confianza.



¡Adiós, señores!

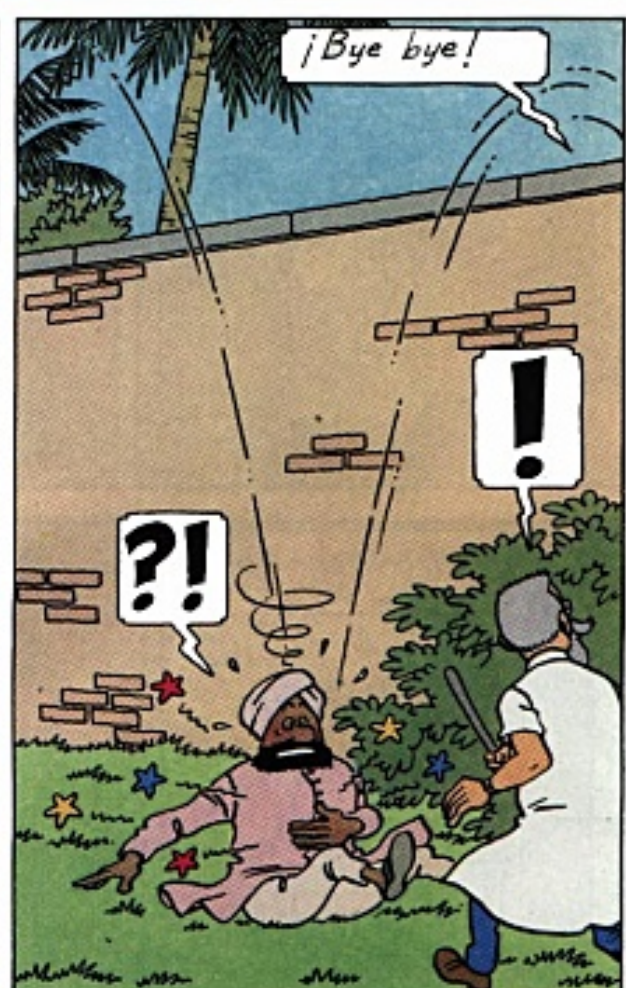
¡Gracias, nenita!



¡Oiga...? Sí, jefe, una carta que he cambiado por otra, imitando la letra del doctor... Decía que el loco era Tintín y...









¡Canastos, este me corta la huida!



O intento saltar al tren en marcha, o me pescan. No hay opción.



¡¿Y yo qué?!!

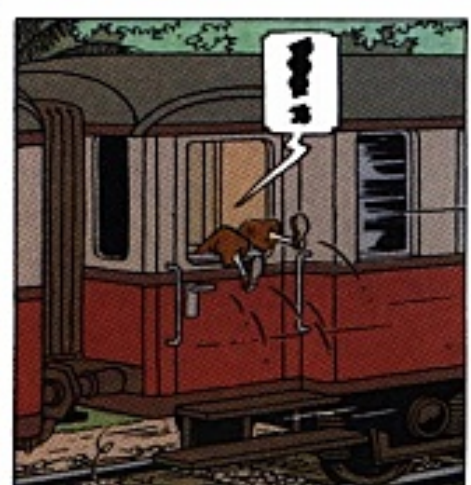


¡Oh, qué desgracia! ¡Se escapa!

¡Guau! ¡Guau!



¡Salvado! Mientras Milú tenga la buena idea de seguir la vía... Yo bajaré en cuanto pueda.



¡Qué feliz casualidad!, ¿verdad, querido amigo? ¡Habíamos perdido por completo sus huellas!

Yo aún diría más: ¡qué feliz casualidad!



¡Mi amo, mi amo! ¡Ya no le veré nunca más!



¡Ya lo tengo!

¡Yo también!



¡Canastos, es el revisor!

Yo aún diría más: ¡es el revisor!



¡Corre...! No puede estar lejos...

¡Sí, lejos, no puede estar corre!



¡Oiga, estación de Arboujah? Uno de nuestros enfermos escapó y saltó al tren que está para llegar. Le daré sus señas...

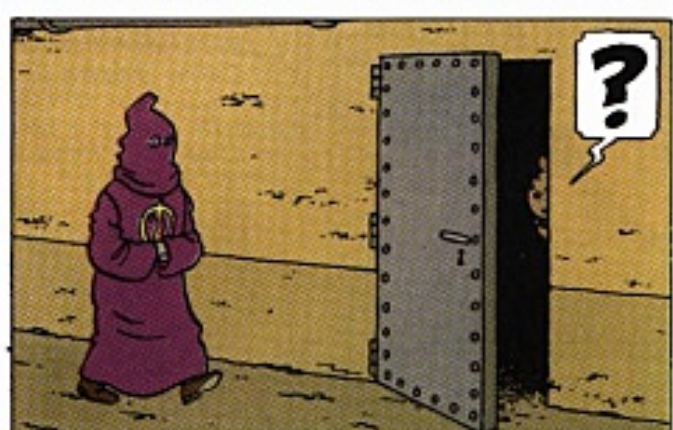
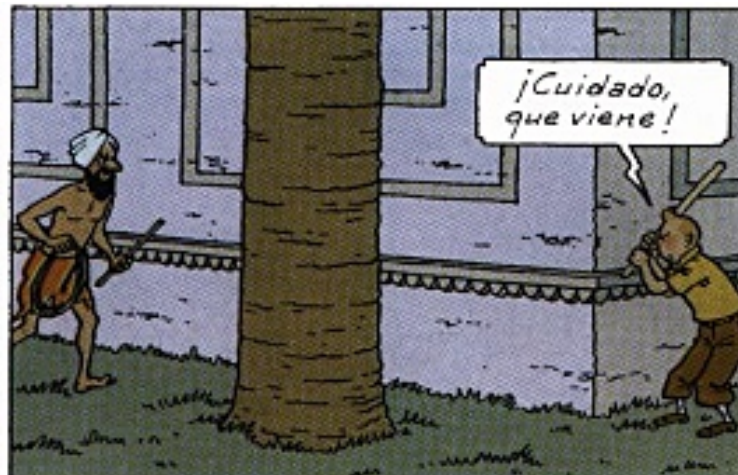


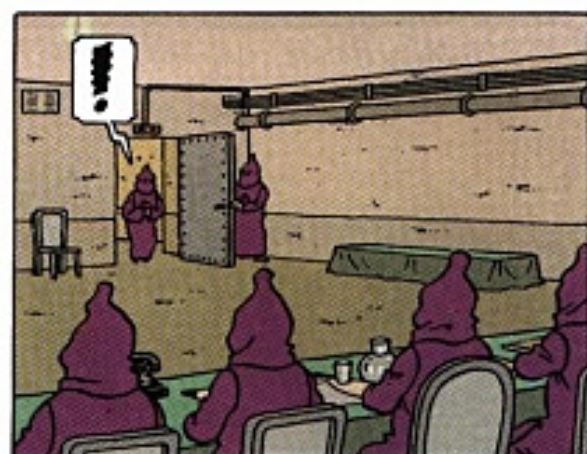
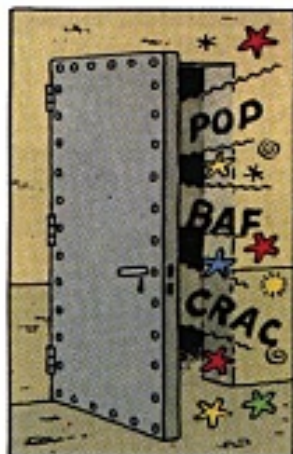
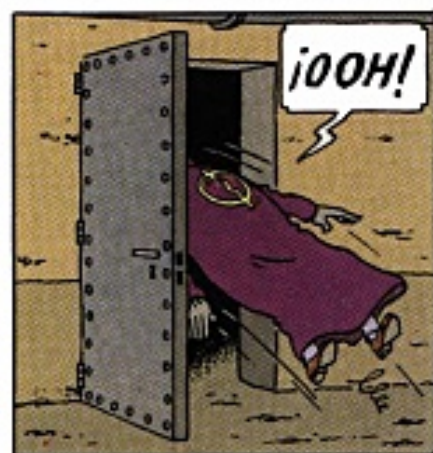
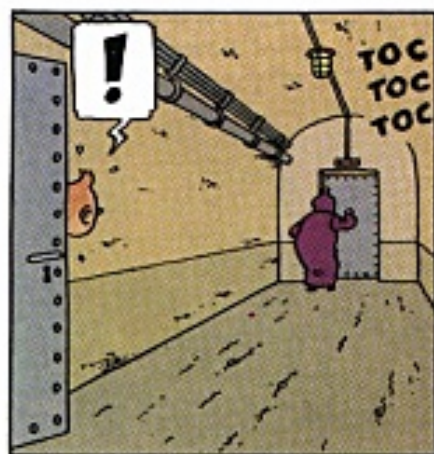












Ya que el reglamento nos impide descubrirnos el rostro, van a decirme uno tras otro la consigna. ¡Mataremos inmediatamente al que no la sepa!

Bien. El siguiente.

Está bien. El siguiente.

Perdone, pero... yo... yo no me acuerdo... Yo...  
¡AJA!

Amiguito, voy a contar hasta tres. Si a las tres no me ha dicho la consigna, ¡lo mato!  
Pero... Yo... Ejem...

¡A LA UNA!

¡A LAS DOS!

¡Alto, alto! ¡Ya está, ya me acuerdo...!  
¡KIH-OSKH y RAWHAJPUPTALAH!

¡Borríco! ¡No podía haberlo dicho más bajito!  
¡Ahora todo el mundo se ha enterado!

¡Bueno! Iré a la otra habitación y de uno en uno vendrán a decirme la consigna de nuestra reunión anterior.

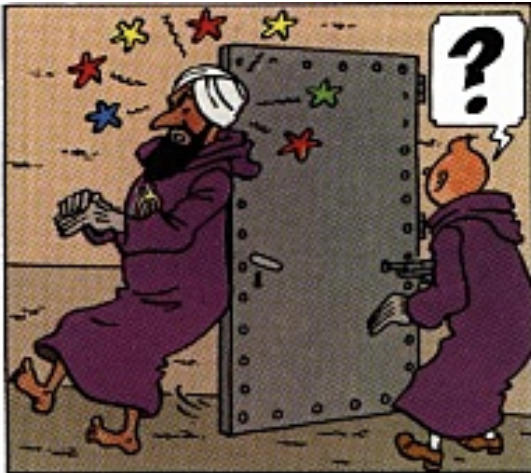
El primero

El siguiente.

El siguiente.

El último.











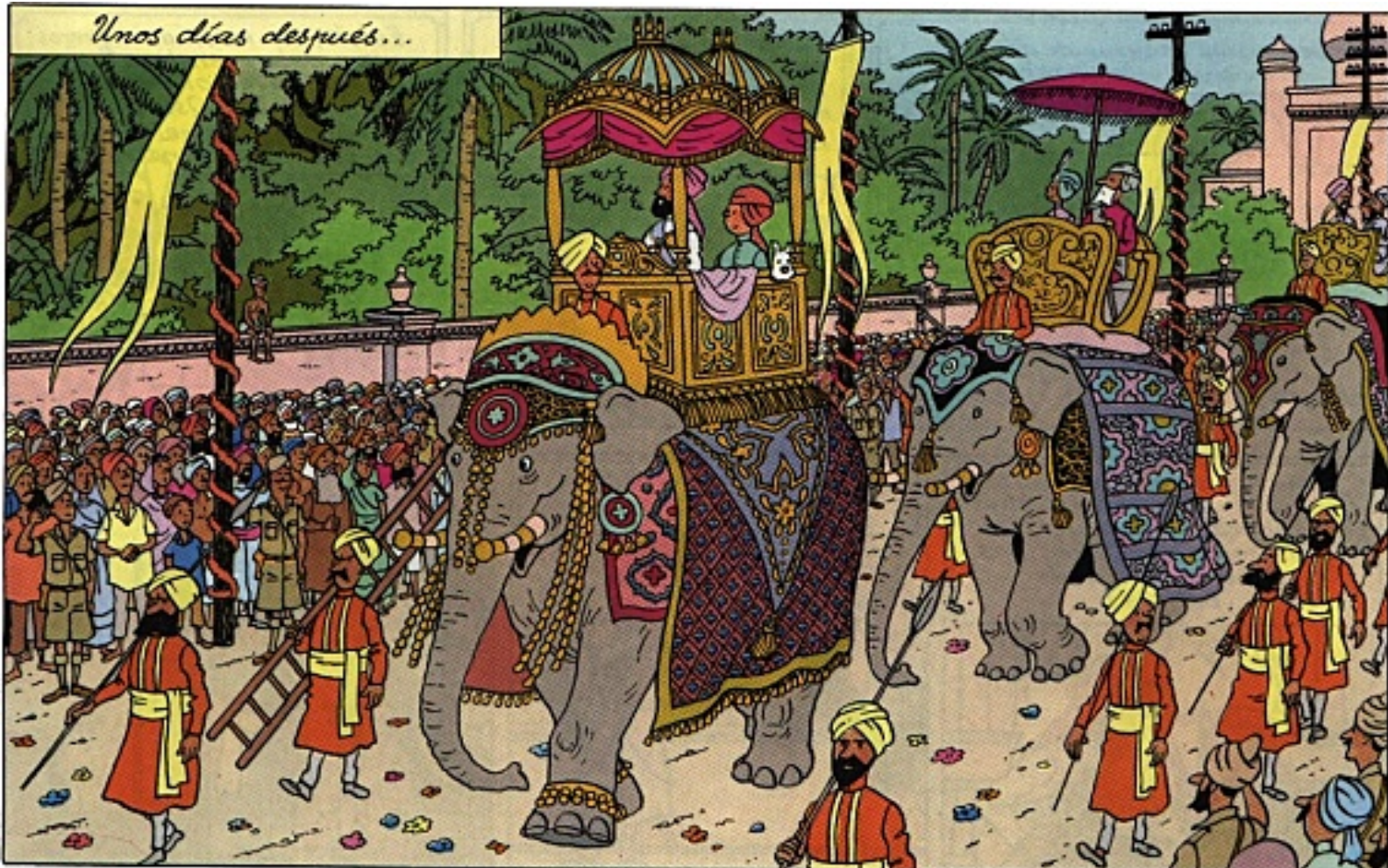
TRÁFICO DE ESTUPEFACIENTES

# EL CASO DE EL CATRO

Los hemos dado cuenta en nuestras informaciones anteriores del rapto del príncipe de Rawhajpurtalah. Después de una larga persecución, el famoso periodista Tintín ha podido coger a los autores y capturar a uno de ellos, mientras el otro (posiblemente el jefe) era víctima de un accidente al caer por un precipicio. La búsqueda ha sido inútil. Jamás se sabrá el nombre de este mis-

El objetivo de nuestro fotógrafo ha sido la suerte de disparar en el momento en que los señores llamados co-

Unos días después...



¿Quiere usted decirme de dónde  
proviene estos cigarros...?



Son los cigarros del  
antiguo consejero de Su  
Alteza... Sabía que tenía  
muchos, y como no queda-  
ban otros, los he traído.



Eso es, los mismos cigarros  
que estaban en la entrada  
y en el interior de la  
tumba de Kih-Oskh... Los  
mismos del coronel árabe...  
Examinemos su contenido...



¡Ya me lo figuraba, no hay tales  
cigarros! Sencillos estúches  
para tabaco... y dentro ¡opio!  
¡Así es como esos bandidos  
se burlaban de la  
policía!



Muy bien, acompañe a  
estos señores.



¡Ahí viene  
nuestra  
carroza!

El coche de los señores  
está a punto.



Buena, joven amigo, ha realizado usted un buen trabajo  
y merece descansar. ¡Gracias a usted el mundo se  
ha librado para siempre de unos peligrosos malhechores!

¡Ojalá tenga usted razón, Alteza...!  
Ya veremos.



Se comprende que las aventuras de Tintín en Extremo  
Oriente no han terminado. Continúan  
en EL LOTO AZUL.